

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 4 y 1/2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado, 5 pesetas.

Marquerío á 70 pesetas por metro cúbico

Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse á BLAKE y C. Plaza de Guipúzcoa, número 1, 6 á D. MANUEL CEN-DOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

"El Norte,"

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Domiciliada en San Sebastián

CAPITAL SOCIAL 5.000.000 DE PESETAS

Esta Compañía, creada con valiosos elementos exclusivamente del país reúne, entre otras, las ventajas siguientes:

- 1.ª Tiene para todos sus efectos el domicilio en San Sebastián, lo cual permite á los asegurados liquidar sus siniestros de un modo directo con la Compañía, sin necesidad de intermediarios ni de dilaciones perjudiciales.
- 2.ª No tiene peritos extraños á la región, valiéndose para estos servicios de personal local que no pueda ser ni desconocido ni dudoso para los asegurados.
- 3.ª Sugota esta Compañía á la más severa administración, puede ofrecer al público primas bastante módicas é inferiores en la mayor parte de los casos á las aplicadas por las demás Compañías aseguradoras.

VINO Y JARABE DE DUSART

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de DUSART es un reparador de los más energicos. Alianza y endereza los huesos de los niños raquíticos, evita el torcimiento de las piernas, devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes decaídos y lúnicos, y á los que están privados de apetito, fagados por un crecimiento muy rápido á los estudios.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino y Jarabe de DUSART soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal dado á las nodrizas enriquece su leche, preserva y cura á los niños de la diarrea verde y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

50 Píldoras saludables de Muñoz

Únicas reguladoras de las funciones digestivas, antiestomacales, laxantes y purgantes. Evitan cólicos y congestiones. Desalojan la bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y despejan la inteligencia.

MADRID: Trafalgar, 29, botica.—G. García, Capitanes 1, y en SAN SEBASTIAN: Dr. Casadevante, Hernani, 19.

Pídanse cajas metálicas de 0.50 y 1 peseta.

Infensivo, suprime el Copéala, la Cúbeba y las inyecciones. Cura los lujos en 48 HORAS. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Cápsula lleva el nombre MUDY.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Anti-Reumático P. Pelletier

Premiado en la Exposición de París de 1900. Alivia á la primera fricción. Calma el dolor en 5 minutos. Cura radicalmente en 24 horas. Reuma, Gota, Lumbago, Clática, Infamias crónicas articulares que dificultan los movimientos etc. 3 pesetas frasco. En San Sebastián pídanse en todas las farmacias; Vda. de E. Torero, Plaza de Guipúzcoa, 6, y Unión Farmacéutica Guipuzcoana Na. Enso, 6.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. el 100

Legía Líquida

PRIVILEGIADA

OCHO AÑOS DE CRECIENTE ÉXITO

La Estrella - Diana - Conejo

Para el colado sanamiento radical de la ropa blanca y de color de algodón y lana en AGUA FRIA sin legiador, sin fuego y sin cuidado.

Propiedades de estas botellas de Legía Líquida

- 1.ª Está exenta de materias corrosivas y cáusticas.
- 2.ª Es higiénica y desinfectante.
- 3.ª Destruye los gérmenes de las enfermedades contagiosas, tifus, peste bubónica, etc.
- 4.ª Suaviza las manos al ser empleada.
- 5.ª Es muy superior á las legías de ceniza tan empleadas antes.
- 6.ª Se emplea en Agua Fria y en el mismo domicilio.

¡Ojo! Con esta legía no hay necesidad de emplear el quitamanchas De venta en droguerías y ultramarinos

Fabricante: S. Casamitjana Mensa, calle Cristina, 13, BARCELONA

Mercado de la Brocha, San Sebastián

PUESTO

NÚMERO 27



MARCA REGISTRADA

LA PRIMITIVA FUNDADA EL AÑO DE 1884

Especialidad en mantequillas francesas extra finas de Normandía, Bretaña y Pasteurizadas. Quesos legítimos de Brie, Camembert, Roquefort de las bodegas del Ayron, Emmental, Parmesan Italiano, Port Salut y otros varios. Sin competencia en su clase, siendo todo el género puro, legítimo y de superior calidad.

No equivocarse.—Puesto número 27

DESCUBRIMIENTO IMPORTANTÍSIMO

Por fin llegó á España la especialidad, única en su género, del eminente doctor M. A. Charles Lambert, de París. Dicha celebridad, analizando una infinidad de hierbas medicinales de la India, y después de un profundo estudio sobre las enfermedades venéreas y sífilicas, ha encontrado el medio de curarlas radicalmente, no sólo sin hacer uso del mercurio, sino que combate las enfermedades contraídas por el uso de dicha sustancia. El tratamiento es sencillísimo y las fórmulas son puramente vegetales. Pocos en su complejidad sólo entran hierbas medicinales de la India. Estas fórmulas las presenta en las formas siguientes: Las Píldoras Charles Lambert, que curan las purgaciones, estreñimientos de la uretra, flujo blanco de la mujer y gonorrea. La Inyección Charles Lambert, que debe de usarse al mismo tiempo que las píldoras, para que la curación sea más radical y pronta. El Elixir Charles Lambert es un gran medicamento, eficazísimo para la completa destrucción de todo bacilo sífilítico. Con su uso se purifica la sangre impura, dejándola en su estado normal, libre de todo virus, dando salud é inmunidad para evitar la reproducción de tan terrible enfermedad.

Este Elixir debe de tomarse como complemento del tratamiento, una vez que los efectos, ó sea la purgación, hayan desaparecido.

Precio de las Píldoras, plus, 4.50. La Inyección, 3.80 y el Elixir 3.80. Da venta en todas las buenas farmacias en San Sebastián, en la del Doctor F. Casadevante, Hernani, 19. Se ruega para cualquier duda que se presente consúltese por escrito al inventor.

Calle Aragón, 402, Barcelona

JARABE DE RÁBANO YODADO

de GRIMAULT Y C^o

Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el linfatismo, el usargo, las erupciones de la piel en los niños (dificultad en el cuello y de los dedos), para resolver las glándulas del cuello y reanudar el apetito.

8, rue Vivienne, PARIS, y en todas las Farmacias.

Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria 14.

IMPRESOS MILITARES

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

Elegante yala lento para piano, por D. Severo Muguertza, precio 30 céntimos.

Proceso pasodoble é himno para piano, compuesto por D. José Larruquet, precio 30 céntimos. De venta en esta imprenta, remitiéndose fuera de esta capital, pagando anticipado.

HERNIAS (Quebraduras)

Las VENDAS ELASTICAS SIN RESORTES de SALA VERRI son las que permiten todos los movimientos corporales perfectos. Se las herman, elaboradas con perfección en las fábricas de SALA VERRI, en un modo garantido, que las hace perfectamente adecuadas para el uso de las hernias, que las hace perfectamente adecuadas para el uso de las hernias, que las hace perfectamente adecuadas para el uso de las hernias.

SALA VERRI es fabricante de hilos y cuerdas de goma.

FERRIN SALA VERRI, ORTOPÉDICO
67, CALLE DEL CRISTO NÚMERO 6, -BILBAO.

DIGESTIVO CLIN

El más poderoso remedio contra las

ENFERMEDADES

DEL ESTÓMAGO

VINO de Quina y Hierro JARABE de GRIMAULT Y C^o

Preparados con la corteza de quina titulada que sirve para la fabricación de la célebre QUININA de PELLETIER, triunfan de la Anemia, la Clorosis, la Leucorrea, las Irregularidades Menstruales, el Linfatismo y cuantas dolencias dimanan del Embrocamiento de la Sangre.

PARIS, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

Fábrica de Anisados de Pablo Esparza VILLAVA (Navarra)

Se remiten muestras y precios á quien los pida

FOLLETO DE LA VOZ 99

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Masnou, de Barcelona.

RINA

El Angel de los Alpes

NOVELA HISTÓRICO-SOCIAL

CAROLINA INVERNIZIO

Y se detuvo el joven, espantado por lo que iba á decir. Palidezó intensamente, y su corazón latió con tal violencia, que parecía quería salirse del pecho.

Por más que parecía extraño, la verdad era que Rina ni aún en este momento comprendió el verdadero secreto de Carlos.

Su carácter franco, leal, ingenuo, extremadamente ingenuo, su virtud y su inocencia eran tan superiores al disimulo, á la sospecha y á la epistola diplomática social, que no podía creer capaces á los demás de lo que ella realmente era incapaz.

La explosión de Carlos la atribuyó sencillamente á la generosidad de su corazón, ofendida por la pregunta que ella le hiciera de que si no la juzgaba digna todavía de ser su hermana.

Pero, arrepentida de su pregunta, en vista de las frases de Carlos, no encontró nada mejor que hacer sino coger la mano del joven, estrechándola entre las suyas y decirle casi llorando: —Os creo, Carlos, os creo. Perdonadme.

El joven la contempló con una especie de éxtasis.

¿Qué tenía él que perdonar á aquella encantadora criatura que con tanta ingenuidad le ofrecía su amor de hermana? ¿No era él solo el verdadero culpable por haber tratado de sembrar la turbación en aquella alma tan pura.

Un rayo de sol que entraba en aquel instante por la ventana, al reflejarse en su dorada cabellera, daba á su rostro algo de mágico, de sobrenatural.

La admiración, la idolatría llevaron el delirio al cerebro del pobre joven. Una vaga esperanza, pero poderosa, hizo palpitár su corazón; nublóse su vista y cayó de rodillas ante la huérfana, precisamente en el momento que la puerta de la estancia se abrió para dar paso á la condesa María, que iba en busca de ellos.

La dama frunció ligeramente el entrecejo.

Carlos comprendió la causa y, queriendo desvanecer cualquier sospecha, se puso de pie, y con acento medio jovial, medio tembloroso, dijo: —¡Llegaste en buena ocasión.

Estaba dando gracias á la prometida de mi hermano,—y acentuado de un modo marcado estas palabras para que su madre comprendiera que no la había engañado—por el favor que me ha concedido de ocuparme de su felicidad, que también es la mía, pues sin este motivo no habría podido obtener de tí el permiso de viajar y conocer algo... de mundo.

Una lágrima brilló en los ojos de María y después sus labios se entreabrieron con una sonrisa.

—¡Loco! —dijo golpeando cariñosamente el rostro de su hijo.— Ya ves, con tus ímpetus casi has conseguido asustar á Rina.

Efectivamente, al acto imprevisto del joven, tembló involuntariamente, sus ojos se inclinaron hacia el suelo y quedó como aborta en una muda contemplación. Pero al escuchar las palabras de la condesa, volvió el color á sus mejillas, y por sus labios vagó ingenua sonrisa.

—Es verdad —repuso recordando su franca alegría;— Carlos me ha dado miedo... mucho miedo... Pero ahora ya no me acuerdo de ello.

Y la adorable huérfana cogió la mano de Carlos, la unió á la de la condesa, y estrechando después las dos contra su pecho, dijo: —¡Qué buenos sois todos para

conmigo!... ¡Si supieses cuánto os amo!.

María comprendió que la huérfana era demasiado cándida é inocente para desconfiar de Carlos y que ninguna duda había sembrado la turbación en su alma, y profundamente conmovida abrazó á Rina con acento verdaderamente maternal.

Después, como recordando, dijo con acento jovial: —¡Qué desmemoriada que soy! Me olvidaba que el marqués nos espera. Venid, hijos míos, que ha prometido contar su historia, de sobremesa. He mandado que nos sirvan la comida en el pabellón. Así estaremos más libres y más frescos.

Y así hablando, la noble dama se apoyó en los brazos de los dos jóvenes, dirigiéndose hacia donde había dejado á su huésped en compañía del conde y de su hijo.

VII

La comida tocaba á su término, y, á juzgar por la fisonomía de los convidados, debía haber sido bastante alegre y animada. El marqués Enrique de Roverbella, con gran sorpresa de todos, se había manifestado oculto y festivo, comprendiéndose muy bien que había vivido entre la más culta y elegante sociedad.

La conversación, ora alegre, ora triste, pero llena siempre de seducción y de finura, hizo que

transcurrieran placidamente dos horas, sin que á nadie le pareciera largo el tiempo.

Con el calor de la discusión el semblante del italiano se había animado, brillaban sus pupilas, y cualquiera que le viese podía decir con justicia que aquel hombre, en su juventud, debía haber sido soberanamente hermoso.

Con gran delicadeza, ni el conde ni su esposa quisieron decir nada que pudiera recordar á su huésped la promesa que les hiciera de contar su historia; pero una vez terminada la comida y trasladados á otro pabellón, formado por arbutos y follaje que dejaban penetrar en su interior una luz vaga é indecisa, disfrutándose dentro de él de una agradable frescura y de una delicada fragancia, Enrique dijo: —Ha llegado el momento de que os refiera la dolorosa aventura que me ha obligado á retirarme del mundo y sepultarme entre cuatro paredes. Es una historia bien poco agradable, pero que podrá servir de lección á esos jóvenes que entran ahora en la vida, y que fácilmente se dejan seducir por las apariencias y ven el mundo solamente á través de un prisma encantador, lleno de seducciones.

Después de esta especie de exordio se calló un momento, como para coordinar sus ideas, continuando después:

—Nací tres días antes que mi padre, víctima de un desgraciado accidente, dejase de existir. Había salido por la mañana á caballo, según costumbre, sonriente y alegre, mientras mi madre, según me dijo más tarde, quedóse bajo la presión de un vago y triste presentimiento, que la hizo contemplar su partida con el corazón palpitante y las lágrimas en los ojos.

—¡Vuelve pronto, Armando! —le había dicho.— Ya sabes que tengo mucha pena cuando estás lejos. El niño duerme ahora y no puedes besarle. Lo harás después.

—¡No debía besarme más! —Al mediodía el marqués de Roverbella fué conducido á su palacio, ensangantado, cadáver. Había caído del caballo y falleció del golpe.

—Mi madre estuvo á punto de seguirle. Afortunadamente, una de sus camareras, anciana ya y antigua en la casa, tuvo la buena ocurrencia, cuando más desesperada estaba, de cogerme y ponerme entre sus brazos.

—Al verme la pobre madre, dió libre curso á sus lágrimas, que hacía tiempo le estaban sofocando, y apretándose con salvaje energía contra su pecho, exclamó: —¡Oh! hijo mío, mi Enrique, tú solo me quedas ahora... Yo